

RESEÑA DE UN NATURALISTA: GILBERTO MONTERO ORTIZ, PERSONAJE DE TRES SIGLOS



GILBERTO MONTERO ORTIZ (1898-2002)

Gilberto Montero Ortiz nació en Valdivia a fines del siglo XIX (31/05/1898), donde desarrolló su infancia. Estudió sus humanidades en el Liceo de San Fernando. En 1919 ingresó al Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, obteniendo en 1925 su título de profesor de Biología y Química. Allí destaca en los estudios de botánica y es nombrado ayudante ad-honorem del profesor Francisco Fuentes, donde tuvo además como profesores a los reconocidos académicos alemanes Federico Johow, Federico Hansen, Alfredo Beutell y Rodolfo Lenz, quienes le inculcaron la disciplina y el rigor en la metodología científica y en la determinación y clasificación de especies.

En 1921 inicia sus afanes como coleccionista de insectos y plantas; pero fue su ingreso al Museo Nacional de Historia Natural, como secretario de biblioteca, lo que lo llevó a concluir en ese entonces, sobre lo necesario

que era investigar sobre nuestra poco estudiada flora y fauna. En esa institución laboró hasta 1928.

En 1923 ingresa como socio titular a la recién fundada Sociedad Entomológica de Chile. Posteriormente se adscribe a la Sociedad Chilena de Historia Natural, donde ocupó el cargo de prosecretario entre 1926 y 1927.

En 1928 es contratado como profesor en el Liceo de San Fernando, donde se había educado, permaneciendo allí hasta 1929. En 1930 es nombrado profesor de Biología en el Liceo de Hombres N° 1 de Temuco (hoy Liceo Pablo Neruda). En 1934 y 1935 es contratado como profesor de Dendrología para la carrera de Técnicos Forestales en la Escuela Industrial de Temuco. Paralelamente es nombrado profesor de Botánica Forestal y Silvicultura en la Escuela de Ingeniería Forestal dependiente de la Universidad de Chile, con Sede en Victoria. En 1953 es nombrado Inspector General de la Escuela de Técnicos Industriales, donde jubiló en 1956 como Sub-Director. Su jubilación no significó el retiro de sus actividades como investigador ni de las aulas, ya que continuó ligado a algunos colegios como el Liceo de Niñas de Temuco.

Cuando se funda en Temuco la Sede de la Universidad de Chile, ésta cuenta con sus servicios como colaborador ad-honorem, siendo en 1964 uno de los creadores del Departamento de Biología de esa casa de estudios superiores. Posteriormente, en 1966 y 1967, es contratado para dictar las cátedras de Botánica y Entomología, respectivamente, las que mantuvo hasta su retiro definitivo de la docencia el año 1983. Durante su larga trayectoria como académico, formó innumerables profesionales que aún lo recuerdan, entre los que me incluyo.

Don Gilberto, como todos solíamos llamarle, recorrió Chile de punta a cabo, y lo que era normal en ese tiempo, con sus propios ahorros. Esto le permitió tener una colección botánica de más de 12.000 ejemplares, y una de insectos de aproximadamente 16.000 especímenes, las que hoy se encuentran en el Departamento de Botánica de la Universidad de Concepción y en INIA Carillanca, respectivamente. Sus primeros viajes, en 1920, fueron alrededor de Santiago: Cerro San Cristóbal, Manquehue, Renca, Til-Til, El Volcán, San Gabriel, etc. A partir de entonces, recorrió Chile desde Mamiña hasta Punta Arenas. Según sus propias palabras, uno de los sitios más difíciles que le tocó explorar fue Collamento Alto en la Región de La Araucanía. Lo que no logró conocer ni explorar fueron las islas del archipiélago de Juan Fernández ni Isla de Pascua, ya que, según su propia versión, no soportaba los viajes en barco.

Mantuvo permanente contacto con numerosas universidades e instituciones, a las cuales envió material botánico y entomológico para su determinación; entre ellas se cuentan las Universidades de Upsala, Harvard y de California (Estados Unidos), Museo Natural de Estocolmo (Suecia), Instituto Darwinion y Museo de La Plata (Argentina), y varias universidades chilenas. Ello permitió que algunas especies chilenas lleven su apellido, entre ellas, el *Astragalus monteroi* encontrada por él en Puerto Saavedra, y la *Puya coerulea* var. *monteroanus* que recolectó en el cerro Centinela en los alrededores de San Fernando.

Entre sus publicaciones se pueden mencionar las siguientes:

- Contribución al área geográfica de *Libocedrus chilensis* Endl. (ciprés)". Revista Chilena de Historia Natural 30:298 (1926).
- Helechos del Cerro Ñielol de Temuco. Revista Juventud (Temuco) 2(7):24 (1939).
- Primera contribución al estado de los musgos del Cerro Ñielol. Boletín de la Universidad de Chile

111:53 (1971).

- Musgos chilenos, publicado en el Boletín de la Universidad de Chile en 1980.
- Sistemática de los musgos, en los Anales del Museo de Washington.
- Malezas de Chile, publicado en dos folletos por la Universidad de La Frontera en 1981 y 1982.
- Breve bosquejo de los árboles criollos del Cerro Ñielol y su importancia ecológica. Revista El Arbol..Nuestro Amigo (Temuco) : 10-13 (1985).
- Varios artículos sobre "calceolarias, gramíneas y malezas", publicados en varios números de la Revista El Arbol.. Nuestro Amigo, de la Sociedad Amigos del Arbol de Temuco.

Desgraciadamente no pudo concluir dos trabajos que reflejaban su intensa actividad de terreno y recolecciones, me refiero a las monografías sobre orquídeas y calceolarias chilenas, que preparaba con gran esmero.

Entre las muchas distinciones recibidas se cuentan el haber sido galardonado, en 1990 por la Municipalidad de Temuco, como Hijo Ilustre de la ciudad; además, a partir del año 2003, por resolución del Concejo Municipal, una calle de Temuco lleva su nombre. De igual manera, la Sede Temuco de la Universidad de Chile (hoy Universidad de La Frontera) lo distinguió en varias oportunidades por su meritoria labor como académico; actualmente un pabellón de aulas de clases lleva su nombre.

En mayo de 1998 cumplió 100 años, los que celebró junto a familiares, y a muchos de sus ex alumnos, colegas y miembros de diversas instituciones, como la Sociedad Amigos del Arbol del cual fue un socio destacado, quienes le ofrecieron una cena de gala en el Hotel Continental. Don Gilberto falleció en septiembre de 2002 a la edad de 104 años, en la paz de su hogar, rodeado de familiares y amigos.

M. Sc. Enrique Hauenstein B.
Facultad de Ciencias
Universidad Católica de Temuco